
Reflexiones y lecciones de un recorrido por México



Parte 4

El momento de MORENA de volver al futuro

Ricardo Monreal





El momento de MORENA de volver al futuro

por Ricardo Monreal

Como aspirante a ocupar el cargo de coordinador nacional de los Comités de Defensa de la Cuarta Transformación, he recorrido México para el encuentro con su gente en comunidades y ciudades; de norte a sur y de este a oeste. Indudablemente, es un país que está cambiando. Los resultados son notables y la fuerza de la gente de MORENA, extraordinaria. No obstante, también resaltan las razones para hacer un alto y reflexionar sobre pendientes que no se pueden ignorar; sobre la oposición y grupos poderosos, así como respecto a las decisiones que ratifiquen nuestro movimiento ante el pueblo.

Esta es la cuarta entrega de la serie de artículos en los cuales he venido compartiendo reflexiones y lecciones en torno a un México en su Cuarta Transformación.

Una pieza clave sigue faltando en este proceso interno de MORENA. Y si nos atrevemos a tomarla en cuenta, es probable que nos muestre el camino correcto para continuar. En este artículo tomaré el primer paso.

Estamos por concluir el proceso de encuestas — más seguramente, el 4 de septiembre— que se aplicaron para elegir a la persona que coordinará a MORENA rumbo a las elecciones de 2024.

En este momento, la mayoría interesada en el tema se está enfocando en quién ganará la encuesta, mientras que otras personas especulan sobre cuestiones técnicas, como la muestra, las zonas en donde se aplicará y los conflictos que podrían detonar estas decisiones.

Por ejemplo, se han destacado los atrasos que condujeron a que la aplicación de la encuesta no concluyera este día 3 de septiembre —como estaba previsto—, sino un día después, y que obedecieron a factores muy diversos, como que los dos primeros días no hubo personal suficiente para el levantamiento, o la falta de urnas y boletas (recuérdese que, propiamente, se trató de una votación simulada y no de un sondeo; por tanto, el resultado se sabrá hasta que se abran los paquetes).



Hubo también reportes relacionados con inseguridad que igualmente abonaron a postergar un día el proceso en algunos sitios, y otros incidentes, como disputas entre representantes o urnas con algún desperfecto. Todo ello favoreció que el arranque del ejercicio fuese un tanto difícil, pero luego del par de días iniciales todo se normalizó y se espera que el lunes 4 de septiembre se tenga el 20 por ciento restante de las boletas en las urnas.

Pero todos los detalles cuentan y pueden influir en el resultado del sondeo. La metodología y su operación podrán ser determinantes para dotar de legitimidad al periodo que sigue, regular el nivel de tensión y, en consecuencia, crear el entorno de unidad que tanto necesitan el partido y la ciudadanía.

También se escucha hablar sobre cómo nuestro proceso interno, a pesar de sus muchos recorridos y grandes eventos, para la población resultó de menor interés e importancia que lo esperado. Y precisamente esta es una de las pocas menciones mediáticas que surgieron respecto a las y los protagonistas de nuestra política: la gente.

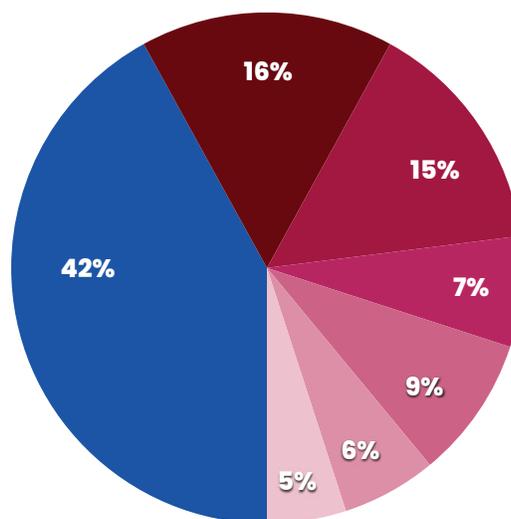
En contraste, el frente opositor logró captar la atención y cobertura de hasta el 80 de los medios de comunicación tradicionales y de los nuevos medios digitales, que le han dado gran impulso y promoción y que se alinearon en dos grupos: sus simpatizantes y los adversarios de la 4T.

Podríamos afirmar, en términos lacónicos, que la disputa y la lucha que hace cinco años emprendió el presidente Andrés Manuel López Obrador contra anteriores prácticas de los medios de comunicación, más medidas de austeridad republicana a los recursos destinados a la comunicación social, también se alinearon y hoy nos cobraron la factura.

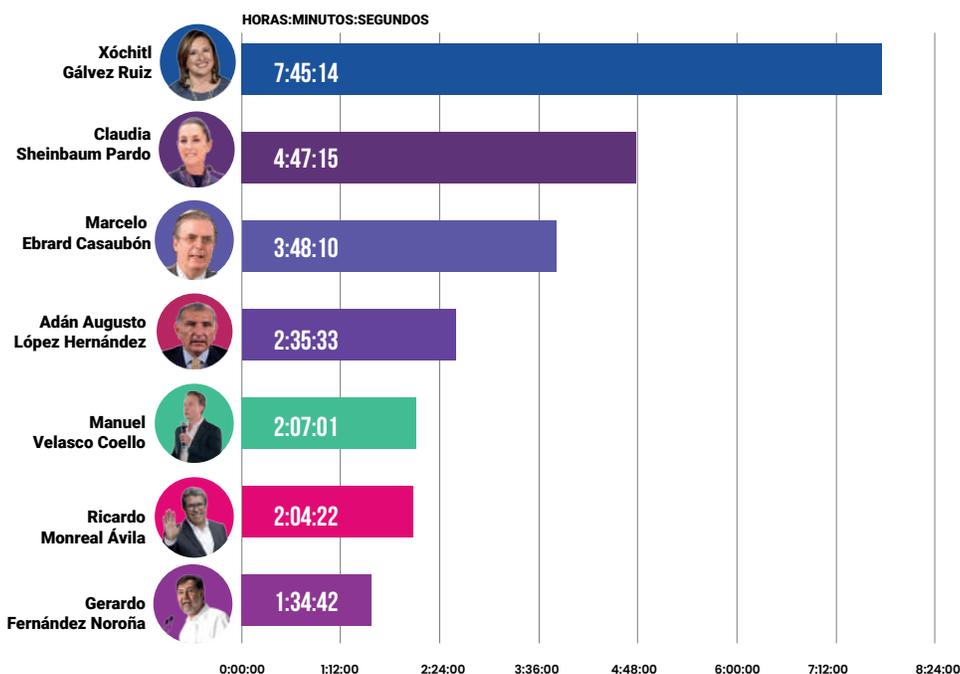


Esto los unificó a todos ellos, y el resultado fue que durante los últimos tres meses se diera esa explosión mediática de cobertura a las acciones y decisiones del Frente (en particular en lo relativo a quien finalmente fue designada como su coordinadora, a través de una decisión cupular que cerró la oportunidad a casi 3 millones de personas interesadas en participar en la consulta ciudadana que se realizaría para definirlo), que además siempre les fue positiva, en contraste con las alusiones a nuestro movimiento, radicalmente menores, pero en su mayoría negativas, como se refleja a continuación:

Comparativo menciones totales en medios



Comparativo cantidad de tiempo en medios



En tal sentido, el contrapeso natural para nuestro movimiento sería la ciudadanía de a pie, pero justamente durante este proceso gran porcentaje de la población pareció brillar por su ausencia. Tampoco fue mencionada en la cobertura que los medios de comunicación realizaron de manera tan diligente. Es mínimo lo que se sabe sobre lo que las mexicanas y los mexicanos piensan o sienten al respecto, y aún menos se conoce y difunde lo que hubieran querido.

¿Dónde están sus voces?, ¿qué expresan? Estas son preguntas muy relevantes, pero no lo fueron en un proceso diseñado principalmente para realizar breves asambleas informativas con monólogos de la o del aspirante *hacia* la población, en lugar de uno de diálogo *con* la gente.

Por ello, como lo advertí y anticipé, además de lo relevante que es mantener la cohesión al interior de MORENA, es indispensable que conservemos el interés de la población. Tenemos por venir una contienda difícil y sería un grave error desbordar el optimismo y el exceso de confianza en el triunfo de nuestro movimiento.

Las voces de la gente son LA pieza faltante. Debemos modificar el sentido de la discusión y ser más generosos al compartirle los elementos positivos que la Cuarta Transformación le ha traído a México.



Por todo ello, en esta entrega de la serie quiero dar un espacio a esas voces, las voces ciudadanas reales.

En nuestro reciente *rally* de asambleas, me dediqué a escuchar el mayor tiempo posible a las personas que acudieron; también, a conversar y convivir con la gente local, ya fuera en reuniones organizadas específicamente para ello, o bien, en los eventos o plazas más populares de cada ciudad o comunidad, a donde suelo asistir para tener un contacto espontáneo.

En el primer artículo de esta serie [“Un panorama general”](#), comenté sobre las diferencias regionales entre el sur y el sureste, el norte y el centro. Con el riesgo que siempre implica simplificar la riqueza y diversidad de las voces de la gente, y sin la intención de hacer aquí un análisis profundo, he clasificado sus expresiones en cinco tipos:

De agradecimiento y confianza. Gran cantidad de personas se acercaron para compartir cómo los apoyos sociales están haciendo una diferencia en su vida, tanto para ellas mismas como para sus familiares. “Doy gracias a Dios —me expresó una señora— de que me alcanzó la vida para ver un presidente y un Gobierno que habla por nosotros”. Sin embargo, casi una tercera parte de estas personas también manifestaron la necesidad de que se les facilite el acceso al trabajo, porque las condiciones son difíciles.





Esto último resalta para mí porque, al contrario de los prejuicios que con frecuencia invaden los debates públicos, esta gente no prefiere vivir de apoyos, sino que quiere trabajar. Y sus talentos son indiscutiblemente necesarios para crear un México justo y próspero, pero tenemos que hacérselo saber y actuar en consecuencia para integrarla.

De expectativa. En las conversaciones más extensas, una parte de las y los simpatizantes me compartieron no haber percibido suficiente el cambio que se imaginaban. Un porcentaje importante relacionaba esto especialmente con la situación de seguridad, salud y educación, mientras que otro grupo lo vinculaba con la economía y el aumento de costos de la canasta básica.

Algo que llamó mi atención en sus expresiones era su reflexión respecto a que seguramente ello se debía a que el cambio tomaba tiempo, y mantenían la confianza en que pronto sería más notorio. Es decir, continúan a la expectativa.

Las expresiones de esta valiosa apertura ciudadana reflejan que las personas que actualmente piensan de esa manera podrían, con información y acciones de nuestra parte, mostrar más confianza en la 4T, pero también volverle la espalda en cualquier momento, si no observan resultados. Tenemos que actuar con urgencia y proveerles razones para acercarse a nuestro movimiento y no para que se alejen de él.



De confusión. De mis reuniones locales con —entre otros— grupos campesinos, pesqueros, de la pequeña empresa y de jóvenes con actividades relacionadas con el medio ambiente concluyo que mostraron lo que llamaría *confusión*. Se perciben como parte de la población que más apoyo necesita o que debería ser priorizada y, sin embargo, sienten que se les ha relegado y que no se les escucha.

Un pescador me dijo que había buscado participar en una de las asambleas porque “quería saber si el Gobierno conocía las condiciones de los pescadores o saber por qué estamos tan solos”. La eliminación de algunos de los programas de apoyo que antes respaldaban su actividad económica fortaleció esa experiencia de que no son tomados en cuenta y no están representados.

Sin embargo, no es real que están luchando en soledad; nosotras y nosotros en el movimiento lo sabemos, pero debemos reconocer que hemos fallado en mostrárselo. Gran pendiente nuestro.

De arrepentimiento. Una parte menor de las personas con quienes pude hablar y que no parecían pertenecer a un grupo en particular ni participaron en las actividades de los recorridos, expresaron una fuerte crítica a nuestro partido, al que —señalaron— anteriormente consideraron “el suyo”. Describieron sentirse “traicionadas”, “engañadas” y “arrepentidas”. Algunas argumentan que su opinión tomó ese sentido a raíz de lo que perciben como falta de inversión en edu-

cación, en el medio ambiente y en los procesos democráticos en general.

Destaca para mí que la mayoría de esas personas expresó que la solución es lograr que MORENA “escuche y retome su rumbo” o que “luchemos para que lleguen otros”. Me resulta interesante y muy valioso que no manifestaran una intención de alejarse de los temas políticos, sino que pretenden involucrarse aún más.

Desde mi perspectiva, esto es importante porque significa que estas ciudadanas y ciudadanos tienen confianza en que pueden hacer una diferencia. Y esa es la gente que seguirá fortaleciendo nuestra democracia. Es otra semilla que debemos sembrar y regar para que el involucramiento de estas —y más— personas crezca respecto a lo que denominan “retomar el rumbo”.

De enojo y pérdida de confianza. Desafortunadamente, la gente con quien tuve menos contacto en los recorridos fue la que está molesta, incluso realmente enojada.

Durante los 70 días de visitas por el país, sólo tuve cuatro encuentros con personas que describieron a MORENA como “una enorme decepción”, o que las acciones del partido resultaron en “una destrucción de todo en lo que creía”, como expresó un hombre que buscó hablar conmigo en el aeropuerto.

Cada una de estas personas argumentó que su opinión se debía a que consideraban que México había tenido retroceso en lugar de progreso, en contra de sus expectativas cuando votaron por MORENA en 2018.



A pesar de que sólo se trató de cuatro personas entre miles, quiero integrar aquí su voz, porque estoy seguro de que representan a una parte de la población que apoyó a MORENA a ganar las elecciones, pero que ahora hará todo lo posible para que no refrendemos ese triunfo el año próximo.

Además, considero que son las voces que más nos enseñan sobre qué habremos de hacer diferente en el futuro inmediato. No podemos tener miedo a la crítica ni rehuirla. Al contrario, debemos escuchar.

Estas voces de mexicanas y mexicanos que el recorrido por el país me permitió conocer resonaron en mi memoria como ecos de otro tiempo, cuando convertimos las necesidades y anhelos de la gente en propuestas de gobierno.

Las personas son las raíces de MORENA, la fuerza que hizo crecer el movimiento y la razón que fundó el partido. Ese momento ya parece lejano, por el tiempo transcurrido y porque dejamos de escuchar e integrar sus opiniones.

Desde que ganamos las elecciones en 2018, uno de los desafíos más grandes para MORENA fue asegurar que su política y forma de gobernar reflejara el movimiento del cual surgió. A casi 10 años de haber creado el partido y a cinco de ser gobierno, ¿qué evaluación hace la base de simpatizantes? ¿Se siente escuchada? ¿Seguimos convirtiendo sus necesidades en políticas?

Ser el partido de la gente no sólo es formular políticas públicas que siempre la posicionen en su centro; significa también integrarla en su diseño y en la toma de decisiones. Por ello, en mi visión de nación incluyo una nueva forma de hacer política en México, cuyo punto de partida está en los modelos de vanguardia de Gobierno abierto, que fomenta transparencia y participación y que, además, introduce procesos ciudadanos de toma de decisiones. También implica el involucramiento de la población en la propia construcción del proyecto de nación.



Es hora de regresar a las raíces de MORENA, a la gente, cuyas voces fortalecen y dan continuidad a la transformación. Al mismo tiempo, es claro que necesitamos nuevos mecanismos que se adapten a las dinámicas sociales del futuro, con otras formas de comunicar, de crear comunidad y de participar.

En otras palabras, es el momento de que MORENA vuelva al futuro.

Con la gente ubicada en el centro de la atención, concluye esta cuarta entrega de mi serie de artículos, en espera de la siguiente, agradeciendo profundamente a los miles de mexicanas y mexicanos que acudieron a las asambleas informativas; a las y los periodistas que han seguido y aportado al proceso desde cada estado y cada ciudad, formulando preguntas interesantes, importantes y críticas para informar a la población, y por supuesto a todas las personas que a nivel local se involucraron para organizar los eventos. Sin estos tres grupos de compatriotas ni siquiera habría existido este proceso inédito de la historia de MORENA.

¡Vamos, hagamos que se vea y que se sienta!
Volvamos al futuro.

ricardomonreal@yahoo.com.mx
X y Facebook: @RicardoMonrealA

Parte 4

El momento de MORENA de volver al futuro



Ricardo Monreal



@RicardoMonrealA



@ricardomonreal



Ricardo Monreal